

X's B/C, Tack, M-A, Peter
Gus, Doug

Gus:

Attached are some xeroxes from ~~XXXXXX~~ El Socialista concerning Iran. The position of the comrades is absolutely menshevik. It says the Bazarga's government's program " is a program of clear democratic and antimonarchical content. It includes, among other points, the following: A referendum on the Islamic Republic asked for by Khomeini. Reconstruction of the industrial structure of the country. Designation of ~~an~~ a Constituent Assembly. Election of a parliament and transfer of power to the government that arises [presumably out of the parliament, but that's not clear].

There is no mention of workers councils or anything like that, the leading role of the working class, the need for a workers and farmers government, or even the need for an elected (as opposed to "designated") Constituent Assembly. Instead, they say "This [Bazargan's points] is the program that has reflected, in the recent mobilizations, the secular ~~xxxxxxx~~ democratic struggle of the Iranian people against the thousands of years old [mlemaria] imperial monarchy. These slogans are the ones which have mobilized them and which have taken them today to their first great triumph."

Moreover, there is an absolutely disgraceful prettification of ~~XXXXXXXIX~~ the Shiite religion: "Shiism, which from its inception has considered the problem of power, is founded on two great principles: the "religious function" of Imamat and justice. The participation of all of its members in community affairs is a duty. The role of the Imam is that of a coordinator. The defense of justice should guide him to ensure equality of conditions for everyone, defense of the oppressed against the oppressor, be the oppressor a monarch or a foreign country."

At the end of the ^{man} article there is something of a disclaimer that the leadership of the ayatollah "is no guarantee of the ~~xxxxxxx~~ revolutionary continuity of the process" because "the army, basically, remains intact". There is also an extremely convoluted ~~xxxxx~~ sentence about how the Iranian revolution ~~xxx~~ "establishes new relationship of forces favorable to the international workers revolution", which gives the Iranian revolution "a richer dynamic", ~~xxxxxxx~~ something that is not explained.

The second article is a "news" article (bearing little resemblance to what is really going on) that concludes: "Everything indicates that the Iranian government is tending to become stabilized, and insistently seeks an equilibrium between all the existing forces, in a situation that maintains a revolutionary dynamic". Accompanying this article is a box on the various organization in Iran, from the army to the professional associations. There is no mention of the Iranian comrades, no mention of the workers and neighborhood committees, no mention of the working class and the peasantry (although separate sections are devoted to the merchants, the religious forces, and the students), and the Fedayeen guerrillas are described as ~~xxx~~ "autonomous Marxist-Leninists".

According to the introduction to the box "The editorial staff of El Socialista prepared this chart of the principal forces ~~xxxxx~~ present in the revolution (both for and against the sha) on the level of institutions and organizations most mentioned by the international press."

---José

IRAN



Aspecto de uno de los combates en Teherán, que condujeron a la caída del Sha.

Los nuevos pasos de Khomeini

Con la entrega del edificio donde funcionaba en tiempos de la monarquía la misión diplomática israelita a la Organización de Liberación de Palestina, el nuevo gobierno de Irán acaba de sembrar un precedente de gran importancia en el convulsionado medio oriente.

El Presidente de la OLP llegó a Teherán el sábado anterior, convirtiéndose en el primer visitante importante recibido por el Ayatollah Khomeini. En un ambiente de turbantes y metrallotas, el líder palestino se mostró ampliamente satisfecho por las primeras manifestaciones de la diplomacia Khomeinista.

"Las antorchas de la revolución iraní iluminarán el camino de la libertad en toda la región y principalmente en Palestina", declaró el máximo dirigente Yasser Arafat. La inauguración de la sede diplomática de la OLP tuvo lugar en medio de una importante ceremonia a la que asistieron el hijo del ayatollah en representación de su padre, el vicepresidente iraní para asuntos de la revolución, Ibrahim Yazid, y una abundante muchedumbre que aclamaba al jefe palestino. En los discursos de los representantes del gobierno anfitrión se hizo saber que este cambio sustancial en la diplomacia de los dos países no constituye ninguna amenaza para los 65.000 judíos que viven actualmente en Irán. Consultada la comunidad judía, sólo 8.000 miembros se declararon dispuestos a abandonar el país, pero sólo 2.000 aceptaron instalarse en Israel.

El gobierno de Teherán, sin embargo, se apresuró a explicar que las nuevas relaciones establecidas con la OLP no implican un sostén militar a los palestinos porque el gobierno tiene otras prioridades.

Los actuales objetivos inmediatos del gobierno son, al parecer, los siguientes: La búsqueda de un compromiso entre el movimiento Khomeinista y la izquierda marxista. La preparación del referéndum anunciado por el ayatollah; la pregunta formulada a los electores sería: "¿Está a favor o en contra de una república Islámica en Irán?". La reactivación de la economía, y en primer lugar, la

reanudación de las exportaciones de petróleo, principal fuente de ingresos del estado.

La compañía iraní de petróleo (NIOC) se declaró dispuesta a reanudar la producción normal dentro de 10 días, bajo la dirección del nuevo presidente, el abogado Hassa Nazid, designado por el gobierno, pero sin intervención de los trabajadores, como la pretendían algunos sectores del ramo. La reanudación de las actividades en los centros petroleros de Khuzistan, tropezarán al parecer con la oposición de los obreros politizados y de los grupos armados o de izquierda.

Y mientras se continúa la ejecución de dirigentes del antiguo régimen declarados culpables por los tribunales, el personal de la Base Naval de Sirdjan se amotinó esta mañana al ser ejecutada la marcha del Sha que iniciaba en tiempos del imperio las actividades militares. Los amotinados exigen la destitución de la mayor parte del comando según informó la agencia iraní Pars sin dar detalles precisos sobre la ocurrido.

Todo indica que el gobierno de Irán tiende a estabilizarse, y busca con insistencia el equilibrio de todas las fuerzas presentes, en una situación que mantiene una dinámica revolucionaria.



El Ayatollah Khomeini

Fuerzas presentes

Nos preguntamos cómo y en torno a qué el pueblo iraní se ha organizado para derrotar tan sanguinaria dictadura. El equipo de redacción de "El Socialista" preparó para sus lectores un cuadro de las principales fuerzas presentes en la revolución (tanto favorables al Sha como contrarias a él), a nivel de las instituciones y organizaciones que más mencionó la prensa internacional. A continuación algunos detalles de su organización:

El ejército

Apró hombres: 100.000 en la aviación, 25.000 en la marina, y un poco más de 250.000 en infantería. Aviadores y marinos son militares de carrera controlados estrechamente por los americanos.

La guardia Imperial, que estaba compuesta por unos 10.000 hombres y la policía, de 60.000 elementos. A lo anterior se le puede sumar unos 1.200 consejeros americanos, ayudados de unos 7.500 civiles, unos 100 oficiales al servicio de sociedades especializadas en la fabricación de armas. La Savac (policía política), antes de su disolución, contaba con unos 4.000 agentes y 50.000 informadores resesados. Esta fue creada por la CIA en 1957 y asistida posteriormente por el Mossad (Servicios Secretos Israelitas).

Los religiosos

Ellos disponen de una organización considerable: 80.000 mezquitas y santuarios asistidos por 180.000 molhas (sacerdotes) y aproximadamente millón y medio de sayyeds y mirzas (Descendientes del profeta).

Los comerciantes (bazares)

Estos jugaron un papel importantísimo durante la crisis; ellos controlan el 70% de las importaciones y exportaciones. Están organizados en dos poderosas asociaciones que sostuvieron a los huelguistas económicamente.

Los partidos políticos

El frente Nacional, compuesto por el Partido Socialdemócrata del refundido Bahktiar, algunos sectores del comercio y religiosos. Este agrupa buen número de intelectuales modernistas.

El movimiento de Liberación Nacional que conduce el actual primer ministro Bazargan, bastante próximo a los religiosos.

El partido Comunista, que en 1956 fue completamente desmantelado pero que aún conserva bastiones en las regiones limítrofes del norte.

Y por último, unas treinta pequeñas organizaciones en las que figura el Partido Radical, que recluta a sus miembros entre los intelectuales y la pequeña burguesía.

Los movimientos guerrilleros

Las dos agrupaciones más importantes son los fedeyines (marxistas leninistas autónomos) sostenidos por la OLP y los Moudjahidine (musulmanes). Estas agrupaciones cuentan con unas pocas centenas de militantes.

Los estudiantes

Irán cuenta con 170.000 universitarios, 384.000 alumnos de colegios técnicos y 930.000 alumnos de secundaria. Toda esta inmensa masa de jóvenes han sido adversos al régimen imperial y participaron en las grandes movilizaciones que desembocaron en el derrocamiento del Sha.

Las asociaciones

Ante la ausencia de verdaderos sindicatos, las asociaciones movilizan buen número de personas de los diferentes sectores profesionales. La más importante por su número de miembros es la del magisterio. Enseguida se cuenta la asociación de juristas, la de los escritores, la de los universitarios y, por último, la asociación iraní para la defensa de las libertades y los derechos del hombre.



“Los últimos vestigios simbólicos y físicos de los 2500 años de monarquía en Irán se desplomaron hoy ante el desbordante y arrollador paso de los revolucionarios islámicos del ayatollah Ruhollah Khomeini, en un caos de sangre y balas que dejó numerosos soldados del sha muertos y su palacio en manos de las turbas rebeldes”.

Así iniciaba un cable de la UPI, fechado el 12 de febrero en Teherán, el relato sobre lo que a los ojos del mundo se ha presentado como el fin del primer gran capítulo de la revolución iraní.

Fue el domingo 11 de febrero, después de prácticamente dos días de una guerra civil cruenta pero fugaz que dió al traste con la milenaria monarquía del trono imperial, cuando el hasta entonces primer ministro Shapour Bahktiar, designado por el sha pocos días antes de partir al extranjero, se vio torzado a dimitir por la fuerza incontenible de las multitudes volcadas a la calle y por el retiro del apoyo de los altos mandos militares a su gobierno.

Así se presentaba al mundo el desenlace de la revolución iraní, después del cual el ayatollah Khomeini se convertía, indiscutiblemente, en el nuevo hombre fuerte del país, y, al ser en la práctica el jefe del estado, en el conductor de millones y millones de iraníes que protagonizan en este momento la más importante revolución de la tierra.

Quiénes dirigen la revolución?

Caido el sha, caído su primer ministro Bahktiar, ocupado por las masas su palacio, desarticulados “los inmortales” de la Guardia imperial, están ahora al frente del país los líderes religiosos de la secta musulmana shíta, quienes, con el ayatollah Khomeini a la cabeza, se proponen llevar a la práctica su viejo propósito de la construcción de una república islámica.

Su programa, enunciado en seis cortos puntos por el nuevo primer ministro Mehdi Bazargan, de 71 años, es un programa de claro contenido democrático y antimonárquico. Contempla, entre otros puntos, los siguientes: Referendum sobre una república islámica exigida por Khomeini. Reconstrucción de la estructura industrial del país. Designación de una asamblea constituyente. Elección de un parlamento y transferencia del poder al gobierno emergente.

Ese programa es el que ha reflejado, en la reciente movilización, la secular lucha democrática del pueblo iraní contra la milenaria monarquía imperial. Esas

consignas son las que lo han movilizado y las que lo han llevado hoy a su primer gran triunfo.

La dirección del proceso por parte de los dirigentes religiosos no es casual. Además de sus constantes pugnas económicas con el poderío financiero e industrial de la familia real (la secta shíta es gran propietaria de bienes y recursos financieros), pesa en este momento, más que nada, su larga tradición de lucha democrática. El ayatollah Khomeini, por ejemplo, ha sido un enemigo declarado del sha desde hace más de 30 años, ha sido encarcelado en varias oportunidades y durante los últimos quince años, como es sabido, ha permanecido en el exilio. Esas son las causas que están detrás del puesto que hoy ocupan en la revolución, que, repetimos, no es casual, ni debido a una accidental popularidad.

Quiénes protagonizan la revolución?

Pero el análisis no puede culminar allí. No por interpretar el sentimiento democrático

Continúa en la página 7



Soldados y civiles armados recorren las calles de Teherán después de derrocar el gobierno de Bahktiar, portando gigantescas effigies del líder religioso, el Ayatollah Khomeini

Retrato político del Ayatollah Khomeini

La prensa egipcia lo llama “zaim” el grande título reservado a Nasser. En los países árabes, hasta en aquellos favorables al Shah, le consagran páginas enteras. Las comunidades musulmanas mayoritarias parecen haber olvidado su secular y agresivo desprecio a los “cismáticos” shítas. Se llama Ruollah, que significa “alma de dios”, y su apellido es Khomeini. El abuelo, el padre y el hermano mayor también han sido ayatollahs. A los 15 años se destaca en la facultad de teología y a los 27 es un pretendido profesor de filosofía cuyas enseñanzas se centran en la concepción global del hombre.

Partidario del Djihad “guerra santa” que también es la lucha contra el mismo, es un hombre disciplinado en su vida cotidiana, de intensa actividad espiritual y asceta: en Neuphle, Francia, se le ha visto compartir un simple plato de sopa mezclado con pedazos de pan iraní. Duerme apenas cinco o seis horas y dedica el resto de la noche a la lectura y meditación del Corán.

Religión y política son inseparables

El shiismo, que desde su origen ha considerado el problema del poder, está fundado sobre dos grandes principios: el imamat “función religiosa” y la justicia. La participación de todos sus miembros en la gestión comunitaria es un deber. El rol del imán es el de coordinador. La defensa de la justicia debe guiarlo para asegurar igualdad de condiciones a cada uno, defender al oprimido contra el opresor, sea este último un particular, un monarca o un país extranjero.

Las órdenes del estado dictatorial no tienen valor

En esto fundamenta Khomeini desde 1941 su pública denuncia contra el padre del exsoberano: “Las órdenes del estado dictatorial de Reza Khan, extrajicante, no tienen ningún valor. Todas las leyes aprobadas por el parlamento deben ser quemadas, los diputados que se han impuesto no tienen ningún derecho a serlo”. Desde esa época tres temas dominan sus intervenciones: libertad, independencia y rechazo a la dominación extranjera; “el país está en peligro porque el gobierno del Sha, que representa al macho absoluto, es instrumento de potencias dominantes”.

Breve cronología política

1953.- cae Mossadegh por un complot de la CIA suscitado por su política de nacionalización del petróleo, la que Khomeini sigue con cuidado y escepticismo.

1959-1962.- Khomeini se opone a la consigna frentemovilista “sí a la reforma, no al despotismo”, argumentando que no habrá reforma sin independencia, ni independencia con el Shah.

1962.- Muere el ayatollah Kashani y Khomeini es el nuevo jefe de los shítas

1963.- Es encarcelado en Teherán por responder al Shah, y de qué voy a hablar si no de libertad, independencia y dominación extranjera?”

1963.- El general Obessy da orden de matar a los manifestantes que protestan por el encarcelamiento. Mueren 10 mil

1964.- Regresa a Qom e interpela al soberano: Cómo modernizar a Irán si se encarcelan intelectuales? La modernización consiste en formar hombres con derecho a escoger y criticar, combatientes que resistan a la dominación extranjera, a la injusticia y al pillaje.”

El gobierno islámico

El ayatollah dice que un gobierno islámico no se fundará sobre el militarismo.

El Irán será independiente y no alineado a las potencias extranjeras. Habrá libertad de pensamiento y expresión para creyentes, comunistas y minorías étnicas bajo la condición de no ir contra los intereses de la nación. Se combatirán las multinacionales. Revisión del actual sistema agrícola. Pero hay un interrogante: la cuestión moral. Y, sobre todo una gran expectativa de ver hasta donde van los propósitos de Khomeini: “solo dentro de la libre discusión y con un espíritu abierto se encontrará la mejor solución de acuerdo a los principios islámicos”.

internacional

Viva la revolución iraní !



Entrada triunfal del Ayatollah Ruollah Khomeini a Teherán.

Viene de la última página

de las masas, la dirección religiosa tendrá que llevar hasta sus últimas consecuencias todas las exigencias de éstas, ni satisfacer todas sus demandas.

La lucha contra el sha, que unió en la acción a todos los trabajadores y el pueblo del Irán, a los ojos de todos ha concluido. Ya el ayatollah tiene en sus manos el gobierno y el poder, pero las masas, según las fragmentarias informaciones de prensa en los pocos días que han transcurrido desde la caída del gobierno de Bahktiar, continúan en la calle y su movilización no se ha suspendido. Muchas de ellas tienen armas en la mano, que les han arrebatado a algunos sectores del ejército y al temible regimiento de "los inmortales" de la Guardia Imperial. El ayatollah, que desde el domingo viene haciendo sucesivos llamados para que las masas depongan las armas, no ha sido escuchado en todos los sectores.

Las masas, movilizándose en forma permanente, son las que hoy tienen la palabra. Ellas son las protagonistas de la revolución!!

Lo que puede pasar

El pueblo de Irán ha obtenido un gran triunfo. Eso hay que repetirlo hasta el cansancio y ser enfático en que hay que defenderlo ante cualquier amenaza de la

reacción monárquica o imperialista. Pero no por ello debemos callar que la heroica dirección del ayatollah no es una garantía para la continuidad revolucionaria del proceso.

El ayatollah, como hemos visto, ya ha hecho los primeros llamados a que las masas depongan sus ánimos de movilización, que ha continuado después de la caída de Bahktiar. Y, no debemos olvidarlo, el ejército en lo fundamental, ha permanecido intacto, aunque en este momento se haya replegado a los cuarteles ante el gigantesco impulso de las masas.

Ya empiezan las primeras informaciones de prensa a dividir a los revolucionarios en dos "bandos". Uno seguidor de Khomeini, partidario en este momento de la "moderación" y otro, "extremista", conformado fundamentalmente por los estudiantes de la universidad de Teherán, que estarían fuertemente armados. Un precio que el ejército podría cobrar a Khomeini por su "neutralidad" el 11 de febrero sería el aniquilamiento de ese sector. No olvidemos que ese ejército es entrenado directamente por la Casa Blanca y que Carter ya ha hecho las primeras declaraciones en favor de Khomeini.

La revolución iraní- una de las más grandes que se ha producido en la historia- pone en evidencia el ascenso revolucionario de las masas explotadas y oprimidas del mundo. Pero también, al hacer ahora parte fundamental de la revolución mundial, le imprime a ésta una más rica dinámica, en la medida en que establece nuevas correlaciones de fuerza, favorables a la revolución obrera internacional.

Carlos José.

Febrero 14 de 1979. El Socialista N° 145. Página 7.